

# Sólo tres de las 43 obras prometidas en a la Comunitat están acabadas

El Gobierno declaró como urgentes las actuaciones para suplir la derogación del trasvase ( 04.11.09 - JUAN SANCHIS | VALENCIA

★★★★★ 0 votos

Comentarios | Cc

Una de las primeras decisiones de José Luis Rodríguez Zapatero al llegar al Gobierno en 2004 fue derogar el trasvase del Ebro. Para garantizar la llegada de agua a la Comunitat tras la polémica resolución, el Ministerio de Medio Ambiente declaró como urgentes 43 actuaciones en las tres provincias valencianas.

Han pasado cinco años desde el que se aprobó el decreto-ley 2/2004, y sólo tres de las 43 actuaciones están terminadas. Una veintena no han comenzado y el resto se encuentran en distintos estados de ejecución, pese a tener todas ellas, según el Gobierno, un carácter urgente.

Las obras se incluyeron dentro del Programa Agua, un plan sobre el que giró la política hídrica de Cristini Narbona en los cuatro años que estuvo al frente del Ministerio de Medio Ambiente.

Y todo indica que la tendencia no va a cambiar en los próximos meses. Los presupuestos del Estado para 2010 han reducido las inversiones en la Comunitat en 200 millones de euros. Medio Ambiente es uno de los Ministerios que más ha visto mermada su capacidad inversora. De hecho, no se destina ni un euro a construcción y reparación a los embalses previstos.

Es más, la cantidad destinada a actuaciones en materia hídrica prevista por el Ministerio de Medio Ambiente es un 38% inferior a la de hace un año, al pasar de 620 millones a 385,4.

Los tres únicos proyectos que ya están en marcha son la ampliación de la desalinizadora de la Mancomunidad de Canales del Taibilla en Alicante, la reparación y automatización del canal principal de Camp del Túria en la provincia de Valencia y, en Castellón, la regulación de los excedentes invernales del río Belcaire.

La desalinizadora de Torreveja se convirtió en la obra más emblemática de la política hídrica del Ejecutivo en la Comunitat. Pese a ello no está todavía en funcionamiento. Las previsiones del Gobierno son que se ponga en marcha a lo largo de 2010, seis años después de ser proyectada.

El resto de las desalinizadoras proyectadas por el Ministerio se encuentran en proyecto o en los primeros estadios de ejecución. La prometida ampliación de la planta de Xàbia se encuentra paralizada y sin fecha.

La presión social está frenando la construcción de una potabilizadora del río Mijares, también incluida en el Programa Agua. Los vecinos no están dispuestos a pagar los 32 millones de euros que cuesta la gestión de esta infraestructura.

Tampoco se ha ejecutado la presa de Vilamarxant, un embalse previsto para laminar las posibles avenidas del río Turia. También se ha dejado de lado la alternativa a la presa del Marquesado. Ninguna de las dos actuaciones aparece en los presupuestos de 2010, pese a que sí que se había consignado alguna cantidad en ejercicios anteriores. El Azud de regulación diaria en el tramo bajo del Turia se encuentra también paralizado.

La semana pasada el Boletín Oficial del Estado publicó la declaración de impacto ambiental del

acondicionamiento de la Acequia Mayor de Sagunto. Las obras pretenden levantar tres kilómetros de la conducción que han quedado sumergidas con la construcción del embalse del Algar. En 2006, cuando se adjudicó la redacción del proyecto, el presupuesto era de cuatro millones.

Otra de las actuaciones que parece haber caído en el cajón del olvido es la reutilización de las aguas residuales en el sistema Vinalopó-Alacantí.

El Programa Agua ha ido languideciendo durante los dos años que lleva Elena Espinosa al frente del Ministerio. Ha pasado de ser el eje de la política hídrica a un peso, ya que Medio Ambiente no dispone de presupuesto necesario para sacarlas adelante.